



La reducción del gasto público destinado a los partidos es necesaria y éticamente plausible

Una reforma que se construye desde el gobierno en turno, sin la oposición, es algo por sí mismo no deseable, dado que no representa la aspiración de un avance democrático por consenso en el que todos los actores políticos puedan estar conformes con las reglas democráticas del juego electoral y su representación política.

Aunque una reforma política venga precedida de una falta de consenso por todos los partidos políticos minoritarios, por ese hecho no la descalifica. Es necesario ver esa reforma por sus méritos propios.

El Gobierno de la República sí puede demostrar una voluntad política que se traduzca en una reforma que fortalezca la democracia, más allá de los consensos con las cúpulas partidarias. La reducción del gasto público destinado a los partidos políticos es necesaria y éticamente plausible.

Una mayor fiscalización del gasto electoral es urgente para rendir cuentas y transparentarlo, además, para evitar el dinero sucio y las acciones de intromisión del



GOVERNABILIDAD O CONTROL ELECTORAL

MAESTRO ENRIQUE SUMUANO
COLABORADOR

crimen organizado.

El reordenamiento y actualización del modelo de comunicación política a través de redes sociales, uso de inteligencia artificial y tiempos oficiales en radio y televisión, deben formar parte de la citada reforma.

Estos cambios, sin duda, dan mayor gobernabilidad al Estado para lograr sus fines de democracia frente a la sociedad.

Reducir el gasto del INE o desaparecer instrumentos ya probados en su modelo de gestión como eficaces en su funcionamiento, sería de analizarlos, para evitar retrocesos que puedan tender a generar un control electoral del gobierno en las elecciones, lo cual no es deseable.

La nueva realidad política en México si bien es cierto transita a través del reacomodo de las fuerzas constituidas en los actuales partidos políticos, no se agotan en ese hecho.

Tan es así que próximamente veremos en el escenario electoral nuevos partidos y recomposición de la ciudadanía en su participación política; de ahí que, es importante que en esta reforma se fijen reglas

claras para la equidad que les permitan actuar en igualdad de condiciones.

No hay que olvidar que es de suma importancia el tema de la representación política de las minorías en las Cámaras pero igual de importante o más es el tema de la sobrerrepresentación. Es momento de que el legislador asuma su responsabilidad y

establezca reglas claras y precisas para estas instituciones jurídicas.

Esperemos la tan anunciada reforma, tanto constitucional como de sus leyes reglamentarias, para poder señalar si se busca una mayor gobernabilidad o un liso y llano verdadero control electoral.

“Es momento de que el legislador asuma su responsabilidad y establezca reglas claras y precisas para estas instituciones jurídicas”.